

SUSCRIPCIONES

Pecetas	
Madrid.....	(Mes..... 1 50
	(Año..... 17 50
Provincias.....	(Trim..... 6 »
	(Sem..... 12 »
	(Año..... 22 50
Portugal.....	(Trim..... 8 50
	(Año..... 32 50
América.....	
Extranjero.....	(Trim..... 15 »
convención Año.....	55 »
postal.....	
En las demás Trim.....	20 »
Extranjero.....	Año..... 80 »

VENTA

España.....	30 núm..... 1 »
Portugal.....	25 núm..... 1 50
América y	
Extranjero	
convención	30 núm..... 2 »
postal.....	
En las demás	30 núm..... 4 »
Extranjero.....	
Núm. del día.....	5 cént.
Núm. atrasado.....	25 cént.

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

SE SUSCRIBE

En las oficinas de El Globo,
San Agustín, 2, y en todas las
librerías.

ANUNCIOS

ESPAÑOL

Se reciben en esta Adminis-
tración, y en la Sociedad Gene-
ral de Anuncios, Carmen, 18
principal, y en Barcelona seño-
res Roldós y C.^a, Escudellers, 80.

EXTRANJEROS

En París, la «Société Mutue-
lle de Publicité», rue Caumar-
ten 61; director, Mr. Lorette.

REMITIDOS

Precios convencionales.

Toda la correspondencia se di-
rigirá al Administrador de EL
GLOBO.

AÑO XIV—TERCERA ÉPOCA

Domingo 3 de Junio de 1888

MADRID.—NUM. 4.596

NUESTRO GRABADO

Una de las obras de más mérito que se han cons-
truido en nuestro siglo, es el ferrocarril de los Alpes
que pone en comunicación a Francia con Italia. Uni-
camente las vías férreas de los Andes pueden com-
petir con ella. Cuando los ingenieros proyectaron el
camino de hierro, las dificultades que se oponían
eran tantas, que en más de una ocasión tuvieron que
renunciarse a una especie de consejo para oír las opi-
niones de cada cual, y ver si entre todas ellas había
una que fuese aceptable.

Desde el primer momento se pensó en seguir el
camino que trazó Carlomagno y andando los siglos
utilizó Napoleón el Grande; pero los presupuestos
eran a cifras tan considerables que hubo la duda
de si los grupos financieros encargados de levantar
en los metodos los capitales para obra tan gigantes-
ca se arriesgarían, por razones económicas, de lle-
var a cabo el pensamiento.

La ciencia apenas encuentra obstáculos en estas
colosales obras públicas: a fuerza de dinero se dá ci-
ma a dificultades que parecen invencibles. Más como
en toda obra de ingeniería hay un problema econó-
mico, es necesario que los cálculos de los hombres
de negocios y de los banqueros synden a los que
antes han hecho los autores de los proyectos.

Con los medios que la mecánica posee, con los
poderosos instrumentos que simplifian el trabajo,
no hay empresa que no se pueda acometer contando
de antemano con éxito seguro. Se perforan altísimas
montañas, se cavén pozos de una profundidad in-
creíble, se cortan istmos y se vence, en suma, a las
fuerzas mismas de la naturaleza. ¿Quién sabe de qué
no serán especies las generaciones venideras? Si lo
hecho en los últimos veinte años dá la medida de lo
que se hará en lo porvenir, nuestros sucesores serán
testigos de obras cuya sola enunciación tendríamos,
nosotros que nos consideramos tan adelantados, por
milagrosas ó diabólicas.

El monte Cenís es una montaña que marca la li-
nea fronteriza entre el departamento de Saboya en
Francia y la Italia. Su punto culminante la Roche
Michel tiene una elevación de 3.493 metros sobre el
nivel del mar: en la cima de este punto hay una me-
seta plana con un pequeño lago, cuyas aguas son sin
duda las más transparentes que se conocen en el
mundo. Por las laderas de esta montaña se construy-
ó el atrevido ferrocarril internacional: los puentes,
las obras de fábrica y los túneles se suceden unos a
otros. El dinero gastado allí asciende a muchos cen-
tesares de millones de francos; pero no ha sido en
balde, porque la línea es de las más seguras y mejor
hechas de cuantas de su clase existen en Europa.
Para evitar los accidentes desgraciados, los ingenie-
ros cuidaron de que las curvas fueran muy abiertas
y las pendientes todo lo suaves que permitía aquella
abrupta topografía: a esas condiciones se sacrificó
todo. Los trenes marchan por aquellas escarpadas
cordilleras a razón de 50 kilómetros por hora: en ca-
so necesario aumentarían la velocidad, sin gran le-
riesgo; pero por prudencia los reglamentos no la per-
miten mayor en el servicio ordinario de trenes cor-
reos y expresos.

Nuestro grabado representa uno de los puntos
más escabrosos del trazado que tuvieron que vencer
los ingenieros. Quien haya pasado por allí no olvida
jamás aquellos paisajes famosos por sus encantos y
sus bellezas, ni borra jamás de la memoria la emo-
ción que produce el pensar de creantos portentos es
capaz el ingenio y la perseverancia de los hombres.

El contemplar el elevadísimo monte alpino cen-
tido por la vía férrea, equivale a admirar juntamente
la obra gigantesca de la naturaleza y la obra del es-
píritu humano.

CUENTOS VERÍDICOS

LAS DOS GARDENIAS

I

Mientras fueron niños se cambiaron besos y ju-
guetes; corrían por la calle cogidos de las manos ó
se perseguían en los huertos como dos mariposas; él
escalaba árboles y paredes á caza de nidos para Ma-
ruja, y ella recorría los jardines en busca de flores
para Jacinto.

Cuando pasaron de la niñez á la mocedad cambia-
ronse miradas tiernas y frases apasionadas; convir-
tieron la reja en altar, donde mutuamente se adora-
ban; regalábanse flores que Maruja se ponía en la
cabeza y Jacinto sobre el corazón; y paseaban de
tarde por la Alameda del pueblo tan puestos los
codos del uno en los labios del otro que no se aperci-
bían de cómo exolamaban las gentes á su paso:
«¡Ahí van Romeo y Julieta!»

Una noche de Mayo, semejante por lo clara á un
día pálido y melancólico; noche en que embriagaba
el ambiente perfumado y tibio cual omarin de sul-
tanes; en que las estrellas parecían asomarse á aspi-
rar el aroma de las flores; en que el ruiseñor pobla-
ba el espacio de notas sentidas y la luna de rayos in-
decisos, Jacinto y Maruja sostenían en la reja ani-
mado cuchicheo, ya tierno como una súplica, ya
amargo como un reproche, hasta que tras largo com-
pás de espera soró un chasquido bastante fuerte para
no llegar á oídos indiscretos y bastante fuerte para
determinar en los amantes eléctrica sacudida, y la
muchacha exclamó con acento apasionado:

—¡Luego di que no te quiero!

Después continuó de esta suerte:

Jacinto, has puesto á prueba mi cariño y debes
estar satisfecho. Ahora probaré yo el tuyo. Sé que
hay en el jardín del conde unas flores preciosas; di-
cese que su blancura es mayor que la de los jazmi-
nes y su aroma más delicado que el de las rosas.
Creo que las llaman gardenias. Pues bien, deseo ma-
ñana una gardenia. Si me quieres la traerás.

—¿No es más que eso?—dijo el joven á su novia.

—Mañana tendrás la gardenia.

A la tarde siguiente, cuando el día declinaba y el
cielo engalanado con nubes de oro galoneadas de
púrpura, despedía al sol, salió Jacinto del pueblo
con dirección á la quinta del conde.

Maruja, á quien vio por la mañana, le había di-
cho sonriendo: «no olvides mi encargo.» ¡Cómo lo
había olvidado si desde la noche anterior no pen-
saba en otra cosa! Este recuerdo daba vueltas en el
cerebro del mozo y constituía su única idea.

La huerta, que Jacinto atravesaba rápidamente,
lucía aquella tarde su manto de primavera y hacía
ostentación de exuberante lozanía. Enseñaban las
vides con orgullo de madre, sus más tiernos racimos
y los trigos agitados por la brisa movían con airo de
inocente sus cabezas rubias, corria metiendo bulla
el agua por las acequias, en cuya superficie patina-
ban los piroetas de agua y en cuyo fondo cenagoso se
revolvaban las anguilas y las ranas; entreabrían las
granadas sus labios rojos con la voluptuosidad de la
boca que brinda un beso; ofrecían graciosamente los
limoneros verdes, ya limones de color de oro viejo,
ya ramas de azahar parecido á blancos copos de nie-
ve; y se cruzaban en sus idas y venidas las maripos-
as que llevan en las alas todos los colores del iris, y
los jilgueros que llevan en el pico las notas todas
del pentágama.

Llegó Jacinto á la quinta del conde, y después

manos, saltó dentro del jardín, cruzó sus encaños de
flores, investigó con los ojos, como el avaro que
busca un tesoro, cogió con mano trémula la única
gardenia que pudo encontrar, y se dirigió á la tapia
deprisa y corriendo mientras el perro, importunado
por la visita ladraba desaforadamente, y se ponían
en conmoción la quinta, y sus moradores, avisados
de la nueva salida armados de palos y carabinas gri-
tando con todas sus fuerzas: «¡Ladrones! Ladro-
nes!»

A caballo estaba ya sobre el muro cuando se vió
rodeado de gente por dentro y por fuera, y oyó al
jardinero que decía con voz terrible:

—¡Tonante! ¡Y yo que te tomé esta tarde por un
señorico!

De aquella aventura, donde para agravarla, con-
currieron la noche y el ascalamiento, sacó el pobre
Jacinto seis meses de arresto en la cárcel del dis-
trito.

II

Baile tan espléndido como aquel, en el pueblo no
lo recordaban los viejos dados de suyo á mejorar lo
pasado, ni lo añaban los jóvenes. Ramboso fué
siempre el padre de Maruja cuando de ello resultaba
honra y gloria para su hijo; pero aquella noche, más
que nunca, había echado la casa por la ventana.



Ea'ada de Mont-Cenis

de saludar, cual empuje á joven bien cojido, pidió
cortésmente y por su precio una gardenia al jardi-
nero, quien le contestó bruscamente que allí no se
vendían flores. El joven insistió en tono rendido y
suplicante; y aún más desabrido formuló al jardinero
segunda negativa, añadiendo con voz áspera:

—El señor conde tiene prohibido que en su au-
sencia demos flores. Conque si no es otra la preten-
sion de usted, ya hemos terminado, que tengo prisa.
Vaya ¡fílices tardes!—Y dió al bueno de Jacinto
con la puerta en las narices.

El joven alejóse de allí, más que corrido, con la
cabeza sobre el pecho y las manos en los bolsillos, y
se dió á vagar por la huerta, sin cuidarse de que pi-
saba sembrados ni de que los serriches se pegaban
como lapas á su traje, cual si sus pies le llevarán
maginamente y á la ventura. Errando de esta suerte
le sorprendió la noche, y un labriego que con el
legón al hombro hacía el riego de unos bancales y
guardaba el agua de un partidior, le oyó decir:—
¿Cómo vuelvo sin la gardenia? ¿Le puedo ya negar
algo?

El toque de ánimas sacó á Jacinto de su estupor.
Irguió la frente; dirigió hacia la quinta del conde
sus pasos, decidido; y cuando la última vibración
de la campana se perdió en el aire, onal si hubiera
ido á llevar á los muertos el rezo de los vivos; onan-
do se dispuso en la noche la claridad pálida que esom-
baba por las cerraduras de las puertas; cuando la
quinta se abismó, como si durmiese, en silencio pro-
fundo no interrumpido ni por el ladrillo de los per-
ros ni por el aletear de los insectos, Jacinto recorrió
los muros de la finca, estudió la topografía del ter-
reno, esondrió las alacenasidades de la tapia, trepó
con lijería rasgando el traje y desollándose las

El salón, escenario de la fiesta, estaba inundado
de luz y saturado de perfumes que derramaban pró-
digamente las bujías erguidas sobre candelabros de
plata y las flores apinadas en túcaros elegantes.
Una señorita, sentada al piano lucía su buen gusto y
rápida ejecución; por el teclado de marfil escapaban
volando las notas del vals como escapan las mariposas
por entre los dedos de un niño; giraban las parab-
as á o mps de la música, y en sus giros se combi-
naban los trajes como cristales de un oleidoscopio;
daban las personas graves suelta á las lenguas; la gen-
te moza sire á los pies, cada cual expresión al áni-
mo; y de aquel cuadro, más que nunca hermosa y
elegante, llevándose las envidiosillas miradas de las
muchachas y las atenciones sollicitas de los pollos, se
destacaba la figura de Maruja, reina de la fiesta, ha-
ciendo los honores de la casa, recibiendo obsequios
de sus huéspedes, repartiendo á todos sonrisas, y
volviendo de vez en cuando á hurtadillas sus pupilas
de azul celeste hacia D. Fernando, el hijo del señor
conde, que pesaba á la sazón en el pueblo la época
de las vendimias.

Ya se iba ablandando el corazón del condesito,
que no era por cierto de mármol; y desoso de dis-
tinguirle entre todas y obsequiarla como á ninguna,
dejó su sitio, adelantóse hacia Maruja, se quitó de la
levita una gardenia que llevaba, según moda de la
época, y la ofreció á la joven con los mejores modos
y más refinada cortesía. Quedó ella sin voz, poco
acostumbrada como muchacha de aldeas á galanterías
de cortesano; pasaron sus mejillas de las suaves tin-
tas de la rosa á las encendidas de la amapola; pero
ya repuesta y serena comenzó, como Dios la encami-
naba, á expresar su gratitud, cuando un chichote del
pueblo, rudo y sin crianza, la interrumpió diciendo:

—Maruja, ¡á propósito de gardenias! ¡Ya pronto
regresará Jacinto y te arreglarás con él.

Cayó como una bomba sobre la joven, salida tan
extemporánea; quedó primero abismada en estupor
profundo; pensó después en el elegante aristócrata
allí presente; se sintió humillada cuando deseaba
aparecer más encantadora; miró á D. Fernando con
indescriptible angustia; se irguió con majestad de
diosa irritada; relampaguearon sus ojos, y lanzando
una mirada de odio implacable al insolente lagareño,
contestó con tono despreciativo.

—¡Yo, con ese ladronzuelo!

José GARCÍA MARTÍNEZ.

LAS BELLAS ARTES EN BARCELONA

Los hermanos Masriera como los Benlliures cons-
tituyen una familia de artistas.

Federico es escultor, y escultor concienzudo y se-
vero. José, paisajista de fuerza que siente la luz y el
color y tiene el privilegio de saber elegir paisaje,
condición que no poseen todos los que se dedican á
ese género pictórico. Francisco es pintor de figura,
vigoroso, entonado y valiente en ocasiones; delicado,
tierno, sencillo en otras.

Su estudio es un templo que delata al artista so-
ñador á quien la fortuna prodigó sus favores.

El edificio, construido expresamente, es por su
aspecto exterior de puro carácter griego. El pórtico
recuerda la entrada principal del Congreso y si se
cose en la cuenta del objeto á que está destinado, dé-
bese á las dos soberbias estatuas, de Fortuny y de
Rosaes, obra de Reynes, que se levantan al pié de
la amplia escalinata.

Los hermanos Masriera han querido con este ad-
mirable rasgo de modestia demostrar que la suntuo-
sidad y riqueza de su estudio obedecen á que en él
tienen levantado un monumento digno de su fama
aquellos dos malogrados artistas.

Forma amplia rotunda de techo elevadísimo, y
recto, el tono apagado de las paredes y la luz mortu-
cia pasando difícilmente á través de pesados corti-
nones, hicieronme sospechar si unos á modo de ca-
táfalos erguidos en derredor serían altares. Eranlo
hasta cierto punto, pues contenían todos imágenes
de bellísimas mujeres.

Francisco Masriera puede ser llamado el pintor
de las señoras. Las más principales y las de her-
mosura más ensalzada han desfilado por el estudio
del notable artista. Vi allí terminado ya el retrato
de la señora de Domenech, una de las bellezas in-
discutibles y reconocidas de Cataluña, el de una es-
piritual lady inglesa que parece una Margarita del
Faveto y el de una dama respetable y distinguidísi-
ma á quien Masriera ha hecho una obra de arte que
de ser expuesta en el actual Certámen, de hijo
ganara en buena lid uno de los mejores premios.

Otros cuadros de género estaban colocados sobre
los caballetes, vendidos ya ó aguardando comprador.

Hermosos desnudos, espléndidas orientales, apun-
tes, bocetos, todo se amontonaba en artístico desór-
den entre suntuosos tapices, riquísimos muebles,
armas antiguas, flores, macetas, telas caprichosas.
Destacaba en medio una fiola extraña, horrible: la
mujer de Bida, colocado sin duda en lugar apro-
piado para hacer el contraste entre tanta cosa bella.

El tocador de las modelos es otra prueba de la
esplendidez de los hermanos artistas.

Cuando salí del estudio de los Sres. Masriera en-
cantado de las maravillas que había visto, al par que
de su amabilidad y cortesía, vióme á las mientas la
diferencia en los medios y modos de producción que
existe entre las distintas ramas del arte.

De un lado tanta suntuosidad y grandez. De otro,
¡hi de otro...

Yo no sé por qué me afectó el recuerdo de la bo-
hardilla del escritor de todas las épocas, de la pri-
sion en la que Cervantes trazara su libro inmortal y
¡por qué no decirlo! de los banos de piedra del Pra-
do donde ha soñado y despertado á veces en la otra
vida tanto poeta sin ventura.

EDUARDO MUÑOZ.

Barcelona 25 Mayo.

LA AMETRALLADORA MAXIM

Otra nueva arma descubierta que sobrepuja á to-
das las conocidas hasta ahora.

Un telegrama de Viena dirigido á un periódico
inglés dice lo siguiente:

«El ministerio de la Guerra austro húngaro ha
adoptado la ametralladora inventada por Mr. Hiram
Maxim, y ya se han dado órdenes para que se cons-
truyan antes de fin de año 30 de estas armas. El ca-
libre es de ocho milímetros, es decir, igual al de los
fusiles del arma de infantería: no habrá necesidad,
por lo tanto, de fabricar nuevos cartuchos: los que se
usan actualmente encajan en el ánima de la nueva
arma.

Las treinta ametralladoras encargadas se desti-
narán á las fortificaciones de Cracovia y Przemyel.
Cuando se hicieron las pruebas en presencia del ar-
chiduque Guillermo y de gran número de oficiales
del ejército pocos días há en Nenstadt, cerca de Viena,
el inventor Maxim demostró la precisión de su
arma disparando contra un enorme blanco á 600 pa-
sos de distancia y logrando dibujar claramente su
nombre con los agujeros producidos por los proyec-
tiles en menos tiempo del que hubiera sido necesario
para escribirle. No fueron precisos más que cuatro se-
gundos para diseñar las letras de que se compone la
palabra Maxim.

El número de proyectiles que dispara esta arma
cada minuto se eleva á 600. Las tropas más bravas y
reseltas no podrían tomar una posición amenazada
por esta arma formidable. Solo necesita para su ser-
vicio tres hombres: bien manejada puede detener á
tres batallones.

ESPAÑA Y LA EXPOSICION DE PARÍS

Hace diez ó doce días escribimos un artículo titulado *En interés propio*, demostrando la conveniencia de que España concurre oficialmente á la Exposición universal que se ha de verificar en París en 1889. De entonces acá las ideas que emitimos han hecho mucho camino. El incidente promovido en el Parlamento húngaro, ha venido á reforzarlas poniendo sobre el tapete la cuestión que nosotros no hicimos más que bosquejar someramente: á estas horas la prensa, los gobiernos y los partidos políticos de toda Europa, disentan si conviene á los intereses de la civilización universal y á los de la paz pública que las naciones estén representadas en el gran certamen industrial y artístico de la capital de Francia.

Quédese para otros pueblos el averiguar si existen razones políticas que impidan aceptar la invitación dirigida por el gobierno francés: España debe tomar un punto de vista más modesto. Lo que nos importa á nosotros es saber si dadas las relaciones mercantiles que sostenemos con el país vecino, es prudente seguir la pauta trazada por otros gobiernos.

Que Alemania proeure dejar á la su rival, se comprende; que Italia siga los mismos pasos, se comprende también, porque al fin y al cabo tiene contraídos compromisos internacionales que la sugieren y la obligan; que el imperio austro-húngaro repugne malquistarse con sus aliados, se explica de la misma manera; pero lo que no será comprendido por nadie si no es atendiendo á consideraciones, de las cuales no queremos hacernos eco, es que España, que ha de permanecer absolutamente neutral en el próximo conflicto europeo, y cuyos intereses le aconsejan cultivar las relaciones de amistad con Francia, rechace oficialmente la invitación, pretextando que los recursos de su tesoro son insuficientes para sufragar los gastos que originan las Exposiciones universales. Contestando á esta objeción, los diputados de las minorías democráticas de la Cámara popular, han presentado una enmienda á los presupuestos, pidiendo un crédito de un millón de pesetas para el futuro certamen internacional. La suma, como se ve, no es tan importante que vaya á ocasionar nuestra ruina. Aun los mismos que piden á todas horas y en todos los tonos economías, no han de sentir el menor espanto si se inclinan en los gastos esa cifra que no desvalte, sino en grado mínimo, eso que se ha dado en llamar el equilibrio de nuestros presupuestos.

No hay una razón, ni una siquiera, de ninguna índole, ni política, ni económica, ni comercial, ni industrial, ni artística, que nos aconseje el apartamiento de la futura Exposición. Cuando se sienten en todas partes los efectos de la crisis que comenzó hace seis ó siete años, cuando las industrias piden trabajo y los labradores mercados en donde poder colocar sus productos, la más elemental previsión aconseja exhibir nuestras fuerzas y los recursos de nuestro ingenio y de nuestro suelo.

Las Exposiciones no sólo dan motivo á las santas fiestas del trabajo, donde se conocen y fraternizan los pueblos; consideradas en su aspecto más vulgar vienen á ser como inmensos escaparates en donde los productores presentan al público sus mercancías. París, por ocupar el centro de Europa, por ser la ciudad más hermosa del continente y una de las más ricas del mundo, es el punto elegido, no sólo por todos los *touristes*, sino por todos los hombres de negocios para sus pasatiempos y sus especulaciones. Acreditarse en aquella gran capital, un nombre, equivale á acreditarse en toda la tierra. Por eso van allí los nobles, los señores, los grandes señores, los grandes músicos, los grandes escritores, allí los viajeros, los inventores, los industriales.

Quizá la principal, sino la única causa de nuestro atraso y de nuestra pobreza es el aislamiento en que vivimos. Si las iniciativas de esta raza española, tan fecunda en otras cosas, hubieran seguido el ejemplo de los demás pueblos á buen seguro que habría aumentado la riqueza de la nación en proporciones fabulosas.

Europa nos desdénase ó nos ha desdénado hasta hace poco, porque no nos conocía. Ha bastado que Barcelona celebre una Exposición y que hayan acudido allí unos cuantos miles de extranjeros, para que se truequen las antiguas altanerías en alabanzas, quizá superiores á las que nos son en justicia debidas.

La lectura de los periódicos de Italia, Francia, Alemania é Inglaterra, correspondientes á los últimos días, causa marcos. ¡Qué de elogios á la gran ciudad catalana y al pueblo español! Diríase que quien los escribe no tenía más conocimiento de nuestro país que el que había recibido por conducto de libros de viajeros ni muy veraces ni muy formales. El descubrimiento de un continente, es poca cosa comparado con el efecto que ha producido á algunos correspondientes extranjeros la visita á nuestra patria.

¡Qué prueba esto? Que España no ha sabido atraer las miradas de nadie, sino por sus pronunciamientos y sus motines. Es ya hora de que hagamos cuanto está en nuestra mano para que tal aislamiento desaparezca. La Exposición de Barcelona es algo, pero no es bastante: allí exhibimos nuestros recursos, nuestro poder industrial y nuestro ingenio sin hacer desear papel al lado de otras naciones. Es necesario ofrecer este mismo alarde en París, en el centro de Europa y de la civilización universal.

Aquel es el mejor anuncio de que nos podemos valer para acreditar nuestros vinos, nuestros aceites, nuestras maderas, nuestros minerales y en general todos los productos de nuestra feracísima tierra. Si no nos aconsejara ir á la Exposición nuestro interés, nos lo aconsejaría nuestra reputación de cortes.

No queremos creer que el gobierno obedezca á consideraciones políticas al negarse á aceptar la invitación. Eso sería imitar servilmente el ejemplo de otros pueblos, á los cuales no debemos más respetos que á Francia.

Concurramos á París, á Viena y á Filadelfia, sin objetar el más leve motivo, ni siquiera el de nuestra pobreza, y no hay razón ninguna para que vayamos á hacer una exposición ahora. Santo y bueno que aspiremos á vivir en la mejor armonía con los grandes imperios de Europa, pero no dé ocasión el gobierno á que creamos todos que camina á remolque de ellos.

Hay quien apunta ya la sospecha. En manos del Sr. Sagasta y del Sr. Moret está el desvanecerla, aconsejando á la mayoría que apruebe el crédito pedido por los diputados de oposición.

FUTESAS MONÁRQUICAS

La cuestión del *santo y seña* continúa y continuará por bastantes días dando qué hacer á los monárquicos.

¿Quién lleva la razón en este punto? Por de pronto diremos que todas las simpatías están al lado del Sr. Martínez Campos. Es de advertir, no obstante, que esas generales simpatías no dejan de ir acompañadas de alguna sonrisa ligeramente burlesca.

A ello se presta la singularidad del caso. ¿Cómo no sentir cierto retortón asombro ante la situación del héroe de Sagunto, del Monk español, del hombre de bien que trajo las gallinas, tildado en estos momentos, de irreverencia, de brusquedad y de tibieza para con la dinastía restaurada?

Pero, ¿y esas ordenanzas, qué dicen?

De las consultas hechas por unos y por otros parece resultar que no dicen nada de provecho, en lo relativo al asunto del debate.

El *Estadante*, por ejemplo, desandando salir de dudas, se echó á consultar al Vallecillo. Después de repetidas pesquisas, se encontró con que los artículos tan citados por todo el mundo no aclaran ni precisan que el capitán general haya de tomar en tal ó cual progresión el *santo y seña*. «Verdad es, añade honradamente el colega, que tampoco existe ninguna disposición en contrario.»

Lo creemos.

Citase, en cambio, por algunos colegas militares, el art. 4.º del capítulo de las Ordenanzas, en que se trata de la materia, y el cual textualmente dice:

«Estando Yo (el rey) ausente de la corte, si residiese en ella la reina, el príncipe ó otra real persona, tomará de ella el *santo y seña*...»

A pesar del texto, volamos por el general Martínez Campos, y en contra del ministro de la Guerra, ó del ministro oficioso, sea quien fuere, que se escandalizó ante la horrenda hipótesis de que alguien pretendiese despojar á un miembro de la real familia de sus mitológicas atribuciones y preeminencias. En lo que respecta á ordenancistas y ortodoxos católicos, no necesitamos, para saber á qué atenernos, examinar á unos ó á otros de los dogmas respectivos. Bastanos con conocer la índole y la buena ó mala fé de las personas.

Si el Sr. Martínez Campos cree haber cumplido estrictamente las ordenanzas, desde luego se puede asegurar que las ha cumplido. Los olvidos se quedan para los casos muy graves, no para los menudos. Y después de cometer aquellos, v. gr., en Sagunto, el mismo general reconoce con su sinceridad característica, que habría procedido muy bien el gobierno que, por tal motivo, le hubiera fusilado.

Verdaderamente, un capitán general no podía ni debía tomar el *santo y seña* de boca de la esposa de un comandante, tanto menos porque hallándose en vísperas de salir para San Sebastián la referida señora, habría quedado establecido un escabroso precedente. El de que fuese menester tomar luego la orden de la infanta Cristina, y aun de algún hijo suyo que sirve como alférez en los ejércitos nacionales.

¿Qué hay en el fondo de todo lo expuesto? El cumplimiento en la realidad de aquella famosa sentencia del preceptista francés:

«Chassez le naturel, il revient au galop.»

Las ficciones y los simbolismos monárquicos no son de este tiempo, y de ahí que una simple y sencilla fórmula baste para ocasionar un conflicto. De ahí, que las mismas jerarquías militares que no tienen reparo en hacer de un teniente un comandante, cuando se trata de un príncipe cualquiera, desatienden luego las ordenanzas, en defensa del propio decoro. De ahí, en fin, que la voz del sentido común, prevalece sobre cualesquiera invenciones, siempre que ese sentido natural y común tiene motivos fundados para reivindicar su derecho.

Esta es época de democracia y no de feudalismo. Congratulémonos de que lo haya reconocido un monárquico tan convencido, y un dinástico tan respetoso como el Sr. Martínez Campos.

Censuremos por el contrario, no con la franqueza que pide la índole del caso, sino con la dureza á que son acreedoras ciertas adalaciones palaciegas, la conducta de un gobierno liberal que á juzgar por las trazas, saldrá reclamando cualquier día de estos, para la dinastía española, los derechos al trono de Jerusalén ó de Sicilia.

ECOS POLÍTICOS

Un delicioso recorte de nuestro colega *Las Ocur-rencias*:

«Lo que vió el corresponsal del *Gaulois* en un té en Barcelona.

«...un hombre de regular estatura, algo encorvado, cabello gris peinado hacia atrás, la barba puntiaguda... sus ojos negros tenían un brillo singular bajo sus espesas cejas: en su boca se dibujaba una sonrisa diplomática (que se convierte en risa de coquejo cuando se acuerda de Gamarx) Hablaba poco y tenía el arte superior de no contestar nada preciso...»

«Este no es arte; es naturaleza.»

Y aunque quisiera no podría hacer otra cosa.

Su lengua expresa siempre el estado de su cerebro.»

No siga usted el símil, compañero.

Porque si eso se dice de la relación entre el lenguaje y la cabeza del Sr. Sagasta, ¿qué vamos á decir del Sr. Cánovas del Castillo?

¡Apaga y vámonos!

Hablando de la Exposición de París dice *La Unión Católica*:

«Las naciones monárquicas rehusan contribuir á una fiesta en la cual se han querido grabar los recuerdos de las hazañas más criminales y vergonzosas que registra la historia, de las proyecciones de la razón prostituida, de los asesinatos de Marsella, de las escenas sangrientas de la Conserjería y de la guillotina, y del infame y bárbaro suplicio de la augusta María Antonieta.»

Aparte de que el aniversario de 1789 nada tiene que ver con el de 1793, esas naciones monárquicas realizarán una protesta ridícula, por dos incontrvertibles razones.

La primera, porque sus dinastías y sus gobiernos representativos viven de la savia y los principios de 1789.

La segunda, porque esas familias reales están todas emparentadas y en relaciones estrechísimas con los Orleans, descendientes de aquel Felipe Igualdad que votó la muerte de Luis XVI y de su esposa.

En cuanto, á España, no tiene parentesco alguno con María Antonieta.

Y menos que razón alguna puede mostrar tan pueriles escrúpulos, pues la monarquía que aquí rige, es desde 1833 esencialmente revolucionaria.

De ello puede testimoniar D. Carlos que aún sigue invocando sus imprescriptibles derechos.

No parece sino que *El Mercantil Valenciano* había adivinado el artículo que ayer se publicó en *El País*, pues de antemano le ha dado la respuesta.

Ahí vé:

«Convoqué por los Sres. Pedron, Espirazu y Pizcueta, celebróse ayer en el teatro de Apolo un meeting, al que acudieron muchos republicanos federales, labradores de las Germanías de Ruzafa, curiosos y algunos de los antiguos demócratas-progresistas de Valencia. De estos últimos, pocos, porque el partido como partido de la clase media, no ha contado jamás, con masas populares, y porque los mas no han caminado de nombre ni de doctrina, siguen llamándose demócratas progresistas, son liberales, demócratas y republicanos; no creen patriótico, ni útil, ni siquiera serio, juzgar á conspiraciones tremebundas, que jamás están, tramadas á la luz del día, y en presencia de los delegados de la autoridad; no son de los que andan ocultos y mudando de trajes, creyéndose temibles personajes, y respetan la autoridad del comité provincial, al que pertenecen desde que se nombró á algunos de los actualmente feroces revolucionarios.»

Consta por lo tanto, que aquí hay un comité provincial legítimo, un comité del partido democrático-progresista, de partido que tiene por dogma el Manifiesto de Abril, y que no admite fetichismos antidemocráticos, ni pontificados infalibles, y que ese comi-

té no ha tomado arte ni parte en la reunión de ayer, ni le importan sus acuerdos, ni les dá importancia de ningún género.»

Entiéndase *El País* con esos correligionarios suyos, antes de meterse á ajustar cuentas con los demás republicanos.

A propósito de si España concurrirá ó no oficialmente á la Exposición de París, dice *La Fe*:

«Aquí, donde cada día alguno de esos incógnitos anexionadores que llenan las públicas oficinas desaparece correctamente, llevándose para dietas de viaje cantidades á que no llegarían los gastos de la intervención oficial en la Exposición de París; aquí, donde á cada momento se conceden subvenciones á vias férreas, tranvías ó carreteras en beneficio del diputado A ó del cacique B, y del diputado y el cacique mancomunados; aquí, donde los ministerios gastan un caudal en comprar libros de recomendados, así tratan de preceptos higiénicos para curar los sabalones, como de recetas para curar y remediar la catibole; aquí no hay dinero para que España figure oficialmente en la Exposición de París.»

Bien dicho está eso.

Algunas vez y en algo importante habían de estar conformes con nosotros los carlistas.

Ayer el Sr. Cos. Gayon se incomodó con el señor Rodríguez Correa, porque éste mostraba dudas acerca de ciertos datos y cifras:

«El Sr. Correa (le dijo) puede tener grandes atrevimientos en materia de números cuando no discute conmigo, que cuando conmigo disiente, no debe de ser tan hablador.»

El Sr. Correa le contestó:—¡Gracias, señor elefante!

Y bien pudiera haberle contestado: ¡gracias, señor costal de números!

Por la misma razón que tenía el gitano del cuento para llamar *costal de verdades* á un compañero suyo, que debía tenerlas todas en el cuerpo, á causa de no haber dicho nunca más que cosas inexactas.

EL INCIDENTE TISZA

EN LA CÁMARA FRANCESA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL EN PARÍS)

31 de Mayo.

Conforme á lo que presumía y consigné en mi carta de ayer, el incidente provocado por las palabras del ministro húngaro, ha concluido, merced á las explicaciones dadas por Kalnoky, según resulta de la interpelación desarrollada esta tarde en la Cámara de los diputados.

Por la mañana se recibieron algunos telegramas de Viena y Berlín, diciendo que Tisza se negaba á desdecirse en la tribuna de las palabras referentes á Francia, pronunciadas el otro día. Así se expresaban los diarios austríacos y singularesmente el *Nemzet*, órgano del ministro, el cual sostiene que ni una palabra del discurso en cuestión puede justificar una gestión diplomática por parte de Francia, ó un debate en la Cámara de este país, porque los puntos tratados no se refieren sino á asuntos húngaros.

Añadiase que extrínsecas y poderosas influencias interpondrían su poder con miras nada pacíficas, sobre todo si el incidente se prolongaba.

Nuevas tan poco halagüeñas se desvanecieron en seguida que se tuvo conocimiento de lo tratado en el Consejo de ministros habido á las once de la mañana, bajo la presidencia de M. Floquet.

En el día once el ministro de Negocios, de un largo telegrama, comunicado por el embajador en Austria, en que le participaba el resultado de la última entrevista con el conde Kalnoky; en virtud de él consideraba oportuno publicar las explicaciones cambiadas entre los dos gobiernos, aprovechándose de la interpelación anunciada.

A las dos de la tarde la Cámara se ve más concurrida que de costumbre, aunque no llena. La expectación no era muy grande porque con anterioridad conocíase las declaraciones. Esto, no obstante, al subir á la tribuna M. Gerville-Réache, miembro de la unión de las izquierdas, y pronunciar las primeras palabras de la interpelación, el silencio era completo, circunstancia nada corriente en este Parlamento en que los oradores acostumbra á hablar siempre con ruido.

El interelante fué breve; circunscrito á calificar como desortosas las palabras de Tisza, y á pedir al gobierno explicación de las comunicaciones cambiadas con motivo del incidente que ciertamente había producido emoción en Francia.

M. Goblet le sucedió en el uso de la palabra, siendo la suya desprovista de adornos, frías, calculada y sin formar largos períodos. Manifestó que el gobierno se había asociado á la sensación experimentada por el país, y que sin exagerar la importancia del incidente, había tomado las medidas oportunas.

«No insistiré—dijo—en las razones que los gabinetes anteriores tuvieron para fijar en 1889 la fecha de la Exposición, porque no se me escapan las objeciones que se hacen con este motivo, puesto que los gobiernos extranjeros tienen derecho á ignorar que la fecha de 1789 no evoca en nosotros más que ideas de justicia, de libertad y de progreso. Recibiremos con reconocimiento todas las adhesiones que ya son numerosas, y no guardaremos rencor á los que se abstengan. Por lo que toca á Austria-Hungría, el año último declaró M. Tisza, que aunque un gobierno no se asociaba oficialmente, acordaría su protección á los expositores. En vista de esta declaración constituyóse un comité en París, cuyos poderes se hizo reconocer en el consulado. Pero luego el gobierno austro-húngaro ha considerado deber cambiar de opinión, cosa muy en su derecho. Podemos sentirlo; pero no estamos en el caso de lamentarlo.»

«El gobierno de Austria-Hungría está igualmente facultado para aconsejar á los industriales de su país que no tomen parte en la Exposición; pero lo que no puede decir, es lo que, sin embargo, ha dicho dos cosas inaceptables. No puede decir que las circunstancias sean tales que antes de la Exposición pueda turbarse la paz entre Austria-Hungría y Francia; lo que no puede decir, y esto mucho menos, es que Francia atraviesa un período de agitación tal que su gobierno expone á no poder proteger la bandera húngara.»

«Palabras que nadie podía esperar de un gobierno correcto, de un país por el que Francia no ha hecho más que demostrar la más ardiente simpatía. Y creía poder contar con la reciprocidad de este sentimiento.»

«De cualquier manera estas frases de M. Tisza, son sensibiles, aunque dicho señor no esté encargado de la dirección de los Negocios extranjeros. No ha habido nada que pudiera justificarse. De suerte que en cuanto conocí oficialmente el hecho, invité á nuestro embajador para que se viese con M. Kalnoky. Desde la primera entrevista, M. Kalnoky ha manifestado su sentimiento por la emoción que se ha producido en Francia. «Ha declarado que lamentaba esta penosa impresión, y que podía ofrecernos la seguridad de que lejos de querer enemistarnos con Francia, Austria-Hungría deseaba continuar con ella en buenas relaciones. M. Tisza se ha asociado á estos sentimientos, declarando que no había en sus palabras ninguna intención que pudiese herir á Francia.»

El ministro francés prosiguió de esta manera: «Nuestra política, afirmó, es esencialmente pacífica; nadie puede dudarlo. La Francia está tranquila

é impasible, alejada de toda idea ofensiva, dedicada á sus asuntos interiores, si bien preparada para todas las eventualidades, á fin de poder hacerles frente.

«La actividad con que se llevan á cabo los trabajos de la Exposición es una prueba de ello. Francia quiere ir adelante en la vía del progreso, sin dejarse preocupar hondamente por agitaciones interiores, que algunos quieren abultar en el extranjero.»

Habla luego de las marcadas muestras de simpatía recibidas en Barcelona.

«No nos dejemos alarmar por los artículos de los periódicos. Francia desea vivir en paz con todo el mundo. Soportaremos sin reclamaciones inútiles ciertas medidas que acaban de tomarse (los pasaportes en Alsacia), reservándonos para obrar en momento oportuno y cuando nos convenga.»

«Nuestra política ni provoca ni amenaza á nadie.» Tales fueron sus últimas palabras, con las que el incidente provocado por M. Tisza puede darse por terminado.

L. ARZUBALDE.

CUERPOS COLEGISLADORES

SENADO

Abre la sesión á las tres y media el señor marqués de la Habana.

El Sr. Rodríguez Seoane presenta una exposición del secretario de la Universidad de Santiago, pidiendo sueldo igual que el de los catedráticos de entrada, á condición de ceder los derechos de secretaría.

Orden del día: Alcoholes.

El Sr. García Barzanallana combate el art. 3.º, contestándole el Sr. Curriel, y se aprueba con algunas modificaciones, lo mismo que el 4.º

El Sr. García (D. Diego) apoya una enmienda al 5.º pidiendo una prima de fabricación para los alcoholes indígenas, la cual es desechada.

El Sr. García Barzanallana presenta otra que la comisión rechaza.

Se aprueban las disposiciones transitorias 2.ª, 3.ª y 4.ª, siendo retirada la primera para redactarla de nuevo.

Se levanta la sesión á las seis y cuarenta y cinco.

CONGRESO

Abre la sesión el Sr. Mártoas á las dos y diez.

El Sr. Romero Robledo llama la atención del Congreso sobre el hecho de que, habiéndose acordado una felicitación á la regenta, y después de recibida la contestación del mensaje, que ha de ser objeto de discusión política, no se haya publicado en el *Diario de Sesiones*, como se ha hecho respecto al del Senado. Al propio tiempo pretende dirigir preguntas al gobierno.

El señor presidente dice que antes debe explicar el motivo del retraso en la publicación, y promete que ésta se verificará onseguida.

El Sr. Romero formula sus preguntas sobre la dimisión del capitán general Sr. Martínez Campos, y sobre la falta de provisión del gobierno de Madrid.

Le contesta el ministro de la Gobernación por lo que stá en el nombramiento de gobernador, que este cargo está desempeñado interinamente por persona que tiene aptitud legal, y que la designación está aplazada sólo por respeto al reciente luto.

Rectifica el Sr. Romero Robledo insistiendo en la importancia política de la dimisión del capitán general, que puede ser origen de un conflicto, cuya resolución exige la presencia del Sr. Sagasta, pues más falta hace esto que aprender el catalán, (risas).

El ministro de la Gobernación rectifica también varias veces, disolviendo sobre el prestigio moral de los cargos desempeñados interinamente.

El Sr. Canido pregunta cuál es la inversión de las limosnas de Obras pías; porque la venta de rosarios y agua bendita, es sin duda un método de tributación.

El ministro de Hacienda dice, que ingresan en las cajas del Tesoro, y que por esto se satisfacen luego todas las atenciones de la Obra pía.

Orden del día.—Sin discusión se aprueba la división de distritos electorales de Alava.

Presupuestos.—Continúa el Sr. Cos-Gayon su interminable discurso, exponiendo el programa del partido conservador, consistente en la disminución de gastos, fuera de los de defensa interior y exterior, y en la protección á la industria y la agricultura.

Contesta el Sr. Aguilera, rectificando después el Sr. Cos-Gayon, é intervinendo en el debate el ministro de Hacienda.

Pasa el Congreso á reunirse en sesiones, y se levanta la sesión á las siete menos cuarto.

TELEGRAMAS

DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR

Paris 2 (10:50 noche).—El presidente del gobierno, M. Floquet, ha declarado ante la comisión de revisión constitucional que el gabinete se reservó el derecho de presentarla libremente cuando juzgue llegada la oportunidad, y que esta oportunidad llegará quizá antes de que termine el plazo legal de la Cámara. Añadió M. Floquet que su proyecto de revisión borraría las esperanzas de los enemigos francos y encubiertos de la República, y que si unidos los diputados de las derechas, los cesaristas y los escasos elementos republicanos le exigieran la presentación del proyecto, antes que acceder á tal exigencia resignaría el gobierno su cargo. No aceptaremos, continuó diciendo, otro mandato que el que provenga de la mayoría republicana, ni acometeremos más reformas que las necesarias para una sólida organización política que se base para siempre con las esperanzas de los monárquicos y de los facciosos.

El diputado Larochefoucauld y sus amigos de la derecha, dicen que prefieren la disolución de la Cámara á la revisión, á condición, sin embargo, de que se consulte después al país.—A.

Paris 2 (11 noche).—Un telegrama de Buda-Pesth, expedido hoy, á las cinco y media, y recibido por el ministro de Negocios extranjeros, M. Goblet, anuncia oficialmente que Tisza ha declarado, en la Cámara húngara, que nunca fué su intención herir la susceptibilidad ni el decoro de Francia.

El incidente está, pues, definitiva y satisfactoriamente terminado.—A.

Barcelona 2 (11:55 noche).—Brillantisima la fiesta marítima. Nada tan admirable y fantástico como el aspecto del puerto y del castillo de Montjuich. La multitud invade todo, hasta las ramblas. Los buques están iluminados á cual más esprichosamente. Sus focos eléctricos convergen sobre los principales edificios, y el monumento de Colón.

Parece de día. Innumerables embarcaciones menores, cubiertas de luces recorren la bahía, iluminada á giorno. Suenan á cada instante las salvas del simulacro de bombardeo, y cruzan la atmósfera y brillan por todas partes infinitas bengalas de efecto maravilloso.

Continúa la fiesta, en todo su apogeo á pesar de lo avanzado de la hora.—*Muñoz*.

Barcelona 3 (1 m).—Probablemente se aplazará la salida de la corte para Valencia por algunos días más á causa de la indisposición que sufren las infantas.

Los catalanistas han obsequiado con un barquete á Menéndez Pelayo.—*Muñoz*.

De la Agencia Fabra

LONDRES 1.º.—La Cámara de los Comunes continúa discutiendo el presupuesto relativo a los gastos de la administración civil.

ROMA 2.º.—Los periódicos publican esta mañana un extracto de la importante alocución que el Papa dirigió ayer al Consistorio.

Los principales párrafos de la misma están consagrados a condenar severamente los artículos del Código penal italiano que tienen por epígrafe «Abusos del clero».

La Santidad declara que esto constituye un nuevo atentado contra la libertad de la Iglesia, y califica al Código de obra nefasta y anti-religiosa.

Se queja duramente de los nuevos ataques de que es objeto la Santa Sede, y censura desde el punto de vista científico y religioso los principales artículos del Código penal.

PARIS 2.º.—Según noticias de Berlín, el cambio del personal diplomático alemán que se viene anunciando, será muy extenso.

VIENA 2.º.—Continúa la agitación en los pueblos rurales de la Galitzia, y se teme que se repitan los desórdenes.

Los campesinos, abrumados por los tributos, se oponen al pago de los mismos. En algunos puntos han ocurrido sangrientos conflictos.

ROMA 2.º.—La escuadra italiana, que estuvo en Barcelona, ha comenzado a hacer grandes ejercicios en las costas de Italia. En breve se verificará el gran simulacro naval, combinado con las tropas de tierra.

Según noticias de Massauah, quedarán allí de guarnición unos 5.000 hombres europeos, y además las fuerzas auxiliares indígenas.

POLÍTICA FRANCESA

PARIS 2.º.—Los partidarios del Sr. Ferry rechazan energicamente todo proyecto de revisión constitucional, incluso la modificación del modo de elegir el Senado.

En cambio, los monárquicos están dispuestos reueltamente a apoyar cuanto tienda a la revisión constitucional y a la disolución de la Cámara.

Con motivo de las próximas elecciones parciales que deben verificarse en el departamento de Charente, donde hasta ahora han tenido una gran base los conservadores, aseguran éstos que es seguro el triunfo de su candidato, y que el M. Pablo Dronleide, apoyado por el general Boulanger, será derrotado porque la falta el apoyo de los monárquicos.

EL 4 POR 100 ESPAÑOL

PARIS 2.º.—Desde que se creó el actual 4 por 100 exterior español, nunca había alcanzado en París el cambio que ha obtenido en la Bolsa de hoy, pasando de 70 por 100.

FRANCIA Y RUSIA

PARIS 2.º.—Las relaciones entre Francia y Rusia, son cada vez más amistosas y estrechas.

Sin embargo, un órgano oficial francés se expresa así:

«Nuestros gobiernos esperan poder contar con Rusia en caso de un conflicto europeo; pero de esto a una seguridad completa, hay por desgracia mucha distancia.»

LA CONVENCIÓN PROTECCIONISTA

FILADELFIA 2.º.—La convención nacional proteccionista, reunida en esta ciudad, después de un largo examen, ha aprobado la candidatura del señor Clinton para la presidencia de la República de los Estados Unidos.

Con este motivo la Convención ha expuesto el programa de su partido, que se resume así:

1.º Defender a todo trance la producción nacional por medio de los aranceles.

2.º Prohibir que bajo ningún pretexto se trabaje los domingos.

3.º Conceder el derecho electoral a las mujeres mayores de edad.

4.º Otorgar la igualdad absoluta de derechos a los hombres de todas las razas que sean ciudadanos de los Estados Unidos.

VAPOR CORREO

SANTANDER 2.º.—A las tres y media de la tarde de hoy ha fundado en este puerto, sin novedad a bordo, procedente de la Habana, el vapor correo de este nombre, de la Compañía Transatlántica.

FRANCIA Y ALEMANIA

PARIS 2.º.—El diputado boulangierista M. Laur, ha presentado a la Cámara una proposición encaminada a establecer en el Nordeste de Francia una zona, donde no sea lícita la entrada ni permanencia de alemanes, sin que sufran análogos requisitos a los impuestos por Alemania en la Alsacia-Lorena.

Pedida la urgencia para la proposición, el ministro de Negocios extranjeros se ha opuesto a ella, y ha combatido el espíritu de la misma, diciendo que la República tiene a mucho honor dejar la frontera ampliamente abierta.

M. Goblet recuerda las facilidades que tienen en Francia los extranjeros, cree que esta política es la única que recomiendan los intereses y la dignidad del país, y termina rogando a M. Laur que retire su proposición o a la Cámara, en caso contrario, que deje encomendado al gobierno este particular por ser aquel natural guardián de la dignidad y de los intereses de la patria.

Es desechada la urgencia por 509 votos contra 7, y al escuchar este número exclama Cassagnac, aludiendo a los boulangieristas: «Los siete locos.»

UNA INTERPELACION

BUDA-PESTH 2.º.—Los diputados Pazmandy Apponyi y Ugron, han anunciado su deseo de interpele al gobierno a propósito de las declaraciones hechas por el ministro Tisza, con motivo de la Exposición de París de 1889.

Al concluir la sesión, ha explanado Apponyi la interpelección mencionada, y el ministro, contestándole en el acto, ha dicho que nunca tuvo intención de ofender a la nación francesa, con la que Hungría desea seguir viviendo en paz.

Estas declaraciones han sido acogidas con grandes aplausos y señales de simpatía hacia Francia, señales que han partido de todos los lados de la Cámara.

La sesión de hoy, cierra para siempre el desagradable incidente, origen de tantos comentarios durante los últimos días.

SECCION DE NOTICIAS

Los alumnos de la Escuela Central de Artes y Oficios que hubieron obtenido la nota de sobresaliente o notable en los exámenes ordinarios del presente curso y deseen tomar parte en los ejercicios de oposición a los premios de 100 pesetas, concedidos por el Excmo. Ayuntamiento de esta capital, deberán solicitarlo del Director de la referida Escuela en los cuatro días siguientes a la publicación de las listas de examen, que han de figurar en las tablas de anuncios de las respectivas secciones.

Algunas fuerzas de esta guarnición, se dedican desde hace unos días, a nivelar el suelo de la dehesa de Moratales. Como el servicio de guarnición en esta corte es bastante pesado, y además, las maniobras de los cuerpos de infantería no cesan ni un solo día, parece que algunos jefes reclaman de las autoridades, que puesto que no dan guardia de plaza los regimientos de ingenieros, sean éstos los que exclusivamente se dediquen a los trabajos de desmontar y apisonar las desigualdades de dicha dehesa.

En la calle del Arenal han comenzado los trabajos preliminares para el entarugado, levantando las aceras para colocar las cañerías del gas.

Se han remitido, por conducto de la Academia Española, a D. Federico Soler (Serafi Pitarrá), el premio de 5.000 pesetas concedido por la regente para la mejor obra dramática estrenada en el año anterior, y ganado por el renombrado autor catalán con su drama *Batalla de Reinas*.

En el ayuntamiento se reunió ayer la comisión de consumos.

MÁS SELLOS FALSIFICADOS

Habiendo resultado falsos algunos sellos de 4 pesetas, la Dirección de Rentas publicó ayer en la *Gaceta* las diferencias que los distinguen de los legítimos, y son las siguientes:

1.ª La letra del epígrafe *Correos y Telégrafos* es en los falsos más estrecha, estando la de la palabra *Telégrafos* más cerca del filete.

2.ª La letra del epígrafe *una peseta* es más alta en los falsos.

3.ª El marco del sello varía en los falsos, porque en el adorno que tiene en sus cuatro ángulos, formado por ocho hojas, está suprimida una ondulación en cada una de dichas hojas.

4.ª El contorno del busto de S. M. varía bastante en los falsos, siendo muy pronunciadas las ondulaciones que aparecen en la parte posterior de la cabeza, y la oreja es más redonda por su parte inferior.

5.ª En el plano de la nariz se nota un pequeño claro oscuro ocasionado por la interrupción del rayado.

El día 18 del corriente, a las ocho de la mañana, se verificará el primer ejercicio de oposición a las plazas pensionadas en Roma para el estudio de la escultura.

Los empresarios de los teatros de Madrid, se reunirán mañana en el de la Zarzuela para tratar de la instalación del alumbrado eléctrico que habrá de funcionar desde la próxima temporada de invierno en todos los teatros.

El obispo de Madrid-Alcalá, Sr. Sancha, ha dispuesto que antes del 1.º de Setiembre se verifiquen las anunciadas oposiciones a curatos vacantes y que para esa fecha hayan tomado posesión los agraciados.

Para entonces estará reorganizada sobre nuevas bases la Vicaría eclesiástica.

El diputado Sr. Montilla presentó ayer al Congreso una enmienda al presupuesto de gastos, cuyo texto es el siguiente:

«Los diputados que suscriben tienen el honor de rogar al Congreso se sirva aprobar la siguiente enmienda al capítulo 19 del presupuesto de gastos del ministerio de Fomento.

«6.º Para los gastos que ocasiona la participación oficial de España a la Exposición universal que se ha de celebrar en París en el año 1889, 1.000.000 de pesetas.—Palacio del Congreso 2 de Junio de 1888.—Lopez Dominguez, Montilla, Dávila, Azárate, Becerro Bengoa, Maisonnave, Pedregal.»

En la reunión de secciones verificada ayer en el Senado, quedaron nombradas las siguientes comisiones:

Para el proyecto de ley especial relativo a la persecución del bandolerismo en Cuba, señores marqués de Victoria de las Tinas, Casuso, García Tuñón, Parra, Dabán, Paso y Delgado y Rada y Delgado.

Para la proposición de ley otorgando derecho a servir en la Península a los funcionarios cesantes de Ultramar, Sres. Fuencabaja, marqués de Aguilar de Campó, García Tuñón, Aldecoa, García Rizo, Bosch y Rada y Delgado.

LA EXPENDIDURA CENTRAL

Ayer se verificó una reunión en el local que ha de ocupar la Expendidura central de tabacos que la Compañía arrendataria del monopolio abrirá hoy al público en la calle de Sevilla.

Al acto, que dió comienzo por el ofrecimiento de un té exquisito, servido con profusión de tabacos, fiambres, pastas, vinos, licores y helados, concurrieron los Sres. D. Amós Salvador, subdirector de la Compañía, los consejeros Sres. Suarez Gnanee, Estéban Muñoz, Gomez Acaño, el secretario Sr. Delgado, los Sres. Rodero, Castañeda, G. de la Vega, Campomayor, D. la Fuente Andrés, Fernandez del Pozo, Róspide, Llorente, Lorenz, Vior, el Sr. de Morales, secretario general del Banco de España, el director de Rentas, Sr. Valle, el Sr. Angiolitti y el Sr. Ruiz Gomez (D. José), y con la representación de la prensa los Sres. Sedano, de *El Estándar*; B. thencourt, de *El Día*; Tello, de *La Epoca*; García Lopez, de *La Iberia*; Ballesteros, de *La Gaceta Universal*; Flores, de *El Correo*; Laserna, de *El Resumen*; Laque, de *El Mundo*; Lopez Ballesteros, de *La Regencia*; Fernandez, de *La Unión Católica*; Colorado, de *La Monarquía*; Gallego, de *El Liberal*; y Guerra, de *El Globo*.

Terminó la reunión con un elocuente brindis del Sr. Salvador y Rodríguez; tres del Sr. Gallego, y frases por todo extremo oportunas y muy discretas, de los Sres. Suarez Gnanee, Sedano y Ayestarán, Ballesteros, Valle y Delgado.

SUCESOS DE AYER

Cerca de un tejón, en el barrio de la Prosperidad, fué hallado el cadáver de un hombre, que no se pudo identificar.

Las autoridades tuvieron noticia de que las cigarreras trataban de promover un alboroto en la fábrica, y tomaron las oportunas precauciones a fin de evitarlo.

En la estación del Mediodía rieron dos carreteros, resultando uno de ellos con una herida grave en la cabeza, que le fué curada en la Casa de Socorro.

El agresor fué detenido.

Del cajón del mostrador de la cervecería establecida en la calle del Arenal, desaparecieron dos cestillos con 130 pesetas en billetes y metálico.

A las tres de la tarde se suicidó en San Isidro una niña entre dos hombres, resultando ambos con varias lesiones.

Un coche atropelló en la calle Mayor a un niño de dos años, causándole algunas contusiones.

El conductor fué llevado a la prevención.

D. Antonio H. G., que habitaba en el piso tercero del núm. 11 de la calle de la Manzana, se personó en la inspección del distrito de Palacio, denunciando el hecho de haberse fugado de su domicilio su esposa Manuela L. G. en compañía de su hermano político Fernando, llevándose un reloj de plata, la partida de casamiento, varias ropas, treinta duros en metálico y un colchón.

Entre Salvador Olalla y Enrique Sánchez, se trabó a las cinco de la tarde en la calle de Monte Esquinza, una fuerte lucha, resultando el segundo con tres heridas graves en la cabeza y varias contusiones en un brazo.

Ambos combatientes quedaron a disposición del juzgado de guardia, así como un bastón con varilla de hierro que le fué cogido al Salvador.

En las inmediaciones de la estación del Mediodía, rieron dos hombres por cuestión de intereses, resultando ambos con lesiones, que en la casa de Beneficencia del distrito les fueron curadas.

A las cuatro de la tarde se cayó en la calle de Alcalá, José C., a causa de haberse caído en la bebida, produciéndose una herida grave en la cabeza.

En el despacho del capitán general de este distrito, se reunió ayer tarde la comisión nombrada por el Centro Militar, para la erección de una estatua al héroe defensor del Parque, teniente Ruiz.

Presidió el general Martínez Campos, quien invitó al docto profesor de la Academia militar de Toledo, Sr. Berenguer, para que como iniciador del pensamiento, expusiese a los congregados los puntos de vista que sobre el asunto tenía. El Sr. Berenguer hizo con este motivo una razonada y elocuente apología del ilustre compañero de Daciz y Velarde, proponiendo además que se solicitase del gobierno figurase D. Jacinto Ruiz Mendoza, como teniente más antiguo del arma de Infantería.

Después de algunas consideraciones muy discretas del general Bermudez Reina y del Sr. García Alix, el presidente del Centro Militar, señor general Ibañez, hizo presente que la sociedad cuya representación ostenta, se suscribía por la suma de mil duros.

El director de Infantería, general O'Ryan, prometió su valioso apoyo para que el pensamiento tuviese pronta realización.

Se dió cuenta a la Junta de que el Ayuntamiento de Cúcuta se suscribía por 500 pesetas.

A propuesta del general Martínez Campos se nombró una comisión que gestionará acerca del gobierno, de los centros y de las personalidades más importantes de la nación, la eficaz ayuda en la idea que se persigue.

Esta comisión la componen:

El general Martínez Campos, como presidente. Los generales O'Ryan, Salamanca, Santolices, Ibañez, Bermudez Reina, Reina, Gonzalez Muñoz, Rodriguez Blanco, Soria Santa Cruz, Muñoz Vargas, y Sres. García Alix, Arana, Muñoz, Delgado, Berenguer y Montero, como vocales.

El Sr. Vidart, secretario, y el Sr. Ibañez Marin, vicesecretario.

Anoche tomó posesión de la presidencia de la Academia de Jurisprudencia, para la que ha sido recientemente elegido, el ex ministro Sr. D. Francisco Silvela. El acto se redujo sencillamente a poseerle el cargo, y no hubo el discurso de costumbre.

El Sr. Silvela se reserva pronunciarse para cuando se inaugure el próximo año académico.

No hay ninguna noticia de origen oficial ni particular que confirme la que ayoche un diario de la llegada hoy a Madrid del ministro de Fomento. Dicese que el Sr. Navarro y Rodrigo es posible que salga hoy de Barcelona, aunque lo probable es que no lo verifique hasta mañana lunes.

Con referencia a despachos de buen origen, aunque no oficiales, recibidos anoche de Barcelona, dijese a última hora que aliviada la infanta María Teresa de su indisposición, se había sentido enferma la princesa de Asturias, y que los primeros síntomas que ofrecía, hacían temer que fuesen precursores de una afección cutánea: acoso del sarampión.

Si los temores se confirmasen, claro está que obligarían forzosamente a la permanencia de la corte en Barcelona por diez, doce o más días; y en este caso se cree que cediendo a la necesidad se trasladarían todos los ministros a Madrid para atender a los deberes de gobierno y a la resolución de los asuntos pendientes, quedando uno de ellos, que se cree fuese el de Marina, el lado de la reina regente.

El asunto de la dimisión del general Martínez Campos seguía siendo anoche el tema de todas las conversaciones.

A la hora en que escribimos todo continúa en pie y por estarlo todavía se discute entre militares, que pasan por muy versados en materia de ordenanzas y legislación militar, sobre los deberes de los capitanes generales de distrito, cuando lo son o alcanzan en el ejército esta alta jerarquía, para con los individuos de la familia real.

La dimisión del general parece que ha sido reiterada en un nuevo despacho ayer remitido al Sr. Sagasta, en vista de que no había recibido contestación al anterior.

El Sr. Martínez Campos continúa en el desempeño de su cargo y en el ejercicio de sus funciones, y por haber declinado la infanta Enlalia, desde el primer momento, y alegando su delicado estado de salud, el dar el *santo y seña* diarios para la plaza, es el quien lo da a los diferentes cuerpos de la guarnición.

Los amigos íntimos de los ministros que aquí residen niegan veracidad a la especie de que el gobierno aprovechará la ocasión para admitir al general Martínez Campos la dimisión de su cargo; y dicen que hará por el contrario cuanto le sea dable, sin faltar a su dignidad para que la retire.

La opinión general se muestra pesimista, y cree difícil que pueda haber términos de avenencia, sin que la dignidad del gobierno padezca, si los términos en que se halla redactado el despacho del ministro de la Guerra al capitán general de Madrid son los que se han hecho públicos.

A última hora se decía que el general Martínez Campos había recibido un despacho en que le noticiaba confidencialmente que esperase carta suya, y de los hechos origen de un resolución de dimitir y de los despachos cambiados se había dado conocimiento por telégrafo a Valencia al Sr. Alonso Martínez.

Es unánime la convicción de que este asunto no podrá ser resuelto hasta que sea tratado y apreciado por el gobierno en Consejo de ministros, al regreso de estos a Madrid.

El Congreso reunido ayer en sesión secreta, después de la pública, se ocupó en discutir el dictamen de la comisión de gobierno interior contrario a la proposición para que se suprimiese el descuento a los empleados del mismo.

Concedida la palabra en contra, nadie hubo que la usase. En pró del dictamen y para apoyar las conclusiones de la comisión, habló el Sr. Martínez (don Cándido), y al pedirse votación nominal, resultó que 40 votaron por la supresión del descuento, y 18 en contra; y no habiendo número quedó para otra sesión.

GACETA OFICIAL

DE HOY

FOMENTO.—Ley otorgando al ferrocarril de Huesca a Francia por Ayerbe, Caldearonas, Jaca y Canfranc, un anticipo reintegrable de 40.000 pesetas por kilómetro, con sujeción a las reglas que se mencionan.

Decreto autorizando al ministro para subastar la construcción del puente de fábrica sobre el río Jarama, en la carretera de Ajalvir a Vicálvaro, provincia de Madrid.

Otro nombrando Rector de la Universidad de Santiago a D. Gerardo Jeremías Deyesa.

Ora disponiendo que se anuncie a concurso la provisión de la cátedra de Patología quirúrgica vacante en la facultad de Medicina de Cádiz.

Otra disponiendo que se provea por oposición la plaza de profesor numerario de máquinas y motores, hidráulica y sus aplicaciones, vacante en la escuela superior de Agricultura.

Otra convocando para proveer en el turno que se indica, la cátedra de Historia natural, vacante en el Instituto de San Isidro.

GUERRA.—Decreto disponiendo que el mariscal de campo D. Angel Rodriguez de Quijano y Arroya pase a la sección de reserva del ejército.

GOBERNACION.—Orden revocatoria de un acuerdo de la Comisión provincial de Pontevedra, dejando sin efecto la división del término municipal en colegios electorales, hecha por el Ayuntamiento de Vigo.

NOVEDADES TEATRALES

COMEDIA. *Beneficio de la señora Novelli*.—Mala elección ha tenido la eminente artista, *Celeste*, comedia en tres actos del autor italiano Marengo, es una obra soporífera, sin acción y sin interés, en donde intervienen unos personajes a quienes solo falta un puntito para ser tontos de solemnidad.

Celeste, la protagonista, sobre todo, es unamuchacha insufrible, capaz de hacer perder la paciencia a su novio Fernando, y a aquel pobre cura de aldea que agota los recursos de su ingenio, que no son muchos, para persuadirle de que debe renunciar al claustro y obedecer la voz de su corazón.

La acción, que se desarrolla en tres actos, podía muy bien condensarse en uno y aún sobraría espacio.

En suma, *Celeste* no pasará a la posteridad, ni añadirá un laurel a los que conquista su autor.

La Sra. Novelli fué objeto de carísimas muestras de simpatía; los aplausos con que la obsequió el público fueron muchos, y los regalos que desfilaban por la escena valiosos.

Al concluir el segundo acto cayó a los pies de la eminente artista una lluvia de ramos y flores que alfombraron materialmente las tablas.

No estará quejosa la beneficiada del público, el cual, no sólo llenó todas las localidades del teatro, sino que demostró con palmadas, y con repetidas llamadas a escena, que sabe apreciar los talentos verdaderamente extraordinarios de la distinguida actriz.

La Sra. Fortuzzi inteligentísima como siempre y encantadora.

En el segundo acto expresó con el gesto y con la mirada más de lo que otra artista hubiera expresado con largas tiradas de versos.

Superior a todo elogio el Sr. Novelli.

Sin artistas de tanto mérito, *Celeste* habría pasado en silencio.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

ZARZUELA. Para un objeto altamente benéfico, se verificará hoy domingo por la noche, en este elegante coliseo, la última representación, definitivamente, de la aplaudida obra *La Bruja*.

COMEDIA. Para el próximo lunes, primera representación del nuevo abono en este teatro, se prepara un variado espectáculo; se pondrán en escena la comedia en un acto, *Cicero prodromo suus*; el último acto de la célebre comedia *Nerone*; el monólogo *A solo di flauta*, y el juguete cómico *Meglio soli che male accompagnati*; en dichas obras toma parte el distinguido artista Ermete Novelli.

Ha sido contratado por las empresas de Cádiz, San Fernando, Chiclana, La Línea y Puerto de Santa María, el valiente espada novillero José Rodríguez, Pepete.

Las sangrías, congestiones, vi-ruelas y fiebres eruptivas se evitan y curan con el Enoalato Acónito Canchalagua, frasco 6 y 10 rs., Farmacia Garcera, Príncipe 13, Madrid.

COTIZACIÓN OFICIAL DEL DIA DE AYER

FONDOS PÚBLICOS	AYER	AYER	AYER
4 por 100: al contado...	68-80	69-15	0,95
— An de mes...	68-75	69-05	0,90
— pequeños...	68-60	69-21	0,45
— exterior...	71-10	71-25	0,15
4 amortizable: al contado...	85-85	86-00	0,15
— pequeños...	85-85	86-05	0,20
BILL. Cuba: al contado...	101-00	101-60	0,60
Banco España: acciones...	420-00	419-75	0,25
— Hipotecarias id...	00-00	00-00	0
— Id. cedulas 5 0/0...	000-00	102-50	0
— Id. cedulas 6 0/0...	000-00	000-00	0
— Obligaciones 5 0/0...	000-00	000-00	0
O. de Tabacos: acciones...	104-75	104-50	0,25
— Letras: Londres, a 90 días vista...			25,50
— 3 idem...			25,50
— Berlín, a 8 idem...			0,000
— París, a 8 idem...			1,40
Operaciones de préstamo y descuento: 4 por 100 anual			

BOI SIN

Madrid: contado, 69 00.—Fin 69,95.—Próximo, 00,00.
Barcelona: interior 69,10; exterior 71,50.
París, 70,87.—Londres, 89,66.

BOLSA DE PARÍS Y LONDRES

PARIS 2.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 70 1/8.

LONDRES 2.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 69 1/8.

PARIS 2.—Bolsa fondos franceses, 8 0/0 83,10.
4 1/2 por 100, 105,82 1/2.—Fondos españoles, 4 por 100 exterior, 70,40.—Obligaciones de Cuba, 496,00.—Consolidados ingleses, 98 13/16.—Ultima hora: 4 por 100 exterior español, 70,3/8.

LONDRES 2.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 69 1/8.

Temperatura.

A las ocho de la mañana, 16 sobre cero.
A las doce, 29 id.
A las cuatro de la tarde, 27 id.
A las seis id., 24 id.
La máxima fué 31.—La mínima 13.
Barómetro 712.
Buen tiempo.

ESPECTACULOS

ZARZUELA.—9.—Para un objeto benéfico.—La bruja. COMEDIA.—Compañía italiana.—9.—T. 8.—Nícaro.—Celeste.

APOLLO.—(Compañía Garcera)—9.—Cádiz.—Segundo acto.—Una broma en Carnaval.—Segundo acto.

4 1/2.—Cádiz.—La gran vía.

PRINCIPE ALFONSO.—9 1/4.—Coro de señ

GRANDES ALMACENES DE SANTA CRUZ

RECIENTES SURTIDOS EN NOVEDADES PARA SEÑORAS en Lencería, Sedería, Adornos, Encajes y estampados de la Alsacia. Confecciones modelos de París en Visitas y Pele rinas perles, Pardessus, Levitas tailleur, Jerseys é Impermeables.

Teléfono 125.—1, Plaza de Santa Cruz, y Bolsa, 16.—Teléfono 125

LA NEW-YORK



COMPANIA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA
FUNDADA EL AÑO 1845
SISTEMA PURAMENTE MUTUO A PRIMAS Y CONTRATOS FIJOS

Esta importante Compañía es la única en España que no tiene accionistas, y la sola cuyos Fondos de Garantía pertenecen íntegramente a sus asegurados. Además reparte exclusivamente entre los mismos los beneficios todos los años.

	Pesetas.
Fondo de garantía en 1.º Enero 1888.	480.561.801
Ingresos realizados en el año anterior.	114.883.669
Beneficios distribuidos en el mismo...	12.045.285
Total de pólizas vigentes...	1.800.183.415

CAPITAL ASEGURADO EN 1887: 553 MILLONES DE PESETAS

DESDE SU FUNDACION LLEVA PAGADOS
Por contratos vencidos..... pesetas 277.559.864
Por dividendos y valores de rescato... 273.050.011

SEGUROS

Para casos de vida y muerte, dotes, capitales para viudas y menores. Pólizas para garantizar débitos, préstamos y operaciones comerciales. Rentas vitalicias, pensiones y seguros sobre dos personas asociadas.

SUCURSAL EN ESPAÑA

AUTORIZADA POR REAL ORDEN

Madrid—Puerta del Sol, 13, pral.—Madrid.

AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS

DIRECTOR DE LA SUCCURSAL EN ESPAÑA
DWIGHT T. REED

Ex-secretario de la Embajada, Consul general y Encargado de Negocios de los Estados Unidos en Madrid.

THE FUNERAL

60-ALCALÁ-60 (TELÉFONO N.º 301)

Única casa en Madrid que puede construir y vender los nuevos ferretos-arcas de hierro galvanizado, por tener privilegio en España y en otras 12 naciones.

Esta Empresa ha desechado ya los antiguos ferretos de zinc y madera, pues la experiencia ha demostrado su inutilidad en multitud de exhumaciones en que aquellos aparecieron picados ó deshechos, exigiendo nuevo ferreto la conservación de los restos. Instalada la única fábrica de ferretos-arcas de hierro galvanizado, pueden éstos exenderse más baratos que los de zinc, ó ser, desde 40 pesetas para adultos, y desde 8 para púerulos, según catálogos y tarifas.

SE PERSEGUIRÁ ANTE LA LEY, AL QUE IMITE O FALSIFIQUE ÉSTOS FERRETOS-ARCAS. La correspondencia y pólizas, diríjase al
"THE FUNERAL" 60-ALCALÁ-60
ÚNICA FÁBRICA DE FERRETOS DE HIERRO GALVANIZADO

FUENCARRAL, 137

[FOLLETTIN DE "EL GLOBO" 76

SHIRLEY

FOR

CURRER BELL (MISS BRONTË)

—Es él, debemos ir á buscarle. Quiero ir hacia él, ahora mismo.
—No, he gais tal, Carolina. Sería un solemne disparate.
—¿Y entonces á que he venido? He venido por él. Es preciso, que vaya á buscarlo.
—Felizmente no puede hacerlo, aunque queráis no hay ninguna otra entrada para llegar al patio.
—Hay una puertecita por la parte de atrás, además de la puerta de la fachada del edificio; se abre por medio de un secreto que yo conozco. Quiero enseñar de entrar por ahí.
—No será con mi permiso.
Miss Keeldar la rodeó el talle con sus dos brazos y la detuvo con todas sus fuerzas.
—No dais un solo paso sin mi consentimiento, le dijo con tono de autoridad. En este momento, Moore se encontraba sorprendido y molesto, al vernos á las dos. Los hombres no gustan de ver mujeres á su alrededor cuando hay un peligro real.
—No los molestaré; al contrario, les prestaré ayuda contestó Carolina.
—¿Y de qué manera? ¿Inspirándole acaso heroísmo? ¡Vamos! no es así; los tiempos de la caballería andante pasaron para no volver. No vamos á asistir á ninguna lid en un torneo, pero sí, á una batalla por el dinero, á una lucha por la existencia.
—Yo debo estar á su lado, me parece cosa justa y natural.



SERVICIOS DE LA
COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Mes de Junio de 1888.

LINEA DE LAS ANTILLAS NEW-YORK Y VERACRUZ

El 10, de Cádiz, vapor **CATALUÑA**
para Las Palmas, Puerto-Rico, Habana y Veracruz.
El 20, de Santander, vapor **HABANA**
para Coruña, Puerto-Rico, Habana y Veracruz.
El 30, de Cádiz, vapor **ESPAÑA**
para Puerto-Rico, Habana y Veracruz.

LINEA DE COLON

El 30, de Vigo, vapor **P. DE SATRUSTEGUI**
para Puerto Rico, Habana, Santiago de Cuba, Cartagena y Colon.

LINEA DE FILIPINAS

El 29, de Barcelona, vapor **I. DE MINDANAO**
para Port Said, Aden, Colombo, Singapur y Manila.

LINEA DE BUENOS AIRES

El 22, de Cádiz, vapor **ISLA DE LUZON**
para Santa Cruz de Tenerife, Santos ó Rio Janeiro, Montevideo y Buenos Aires.

SERVICIOS DE ÁFRICA

Costa Norte.—El 16 y 30, de Cádiz, el vapor **MOGADOR**
para Tánger, Algeciras, Ceuta y Málaga; y de Málaga el 12 y 26 retorno por las mismas escalas.
Costa Noroeste.—El 30, de Cádiz, vapor **ELCANO**

para Larache, Rabat, Casablanca, Mazagan y Mogador.
Servicio de Tánger.—De Cádiz para Tánger, los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz, los lunes jueves y sábados, vapor

TANGER

Para más informes, en Madrid, á D. Julian Moreno, Alcalá, 33 y 35.



TONICO-ORIENTAL
Limpia, Perfuma, Aumenta, conserva y Hermosa

EL CABELLO

De venta en todas las farmacias y perfumerías de la Península.
Depositarlos: Sres. Vicente Ferrer y Compañía.—Barcelona.

Aceites filtrados de Andalucía

VIUDA DE ORTIZ

22.-ATOCHA.-24

De primera, á 120 pesetas litro. Los 12 y 12 litros, ó sea la arroba, 60 reales. De segunda, á 115 ptas. litro.
Jabón superior, el kilo á pesetas 1.10.

—¿En calidad de dama de sus pensamientos? Su fábrica es la única dueña de su corazón. ¡Lina! Teniendo detrás de él, sus talleres y sus máquinas, estos le infunden todo el valor y el denuedo que le hace falta. No va á romper una lanza, creyendo por el amor ó la belleza, pero sí por su libro mayor y sus pechos, únicos objetos que le inspiran los pensamientos más sublimes. No seas romántica; ya sabes de antiguo que Moore no tiene ni asomos de tal.
—¿Queriera serle útil; desearía estar á su lado.
—Vaya, id os lo permito; idos á buscar á Moore; no le hallaréis.
La dejó sola; Carolina partió como una flecha que se escapa del arco. La siguió una carajada homérica. «Mirad bien; cuidado con equivocaros!» le gritaba Shirley.
—¿Pero, podéis temer en efecto una equivocación? Miss Heston se paró, vaciló y se quedó mirando. El bulto que estaba cerca de la puerta habíase alejado de ella, y corría velozmente hacia la fábrica.
—Daos prisa, Lina, ¡gritaba Shirley! que haceis ahí, pilladme antes que se oscurezca.
Carolina desizo lo andado. No es Roberto, dijo; no tiene ni su aspecto, ni su estatura, ni su modo de andar.
—Ya veis, yo perfectamente que no era Roberto; tocando os dejé marchar. ¿Como habeis podido equivocaros? Tenía el aspecto vulgar de un soldado ruso; lo habíais colocado allí de centinela. Ya está ahora seguro en la fábrica. He visto abrirse la puerta, para dejarle entrar. Ya empiezo á estar más á gusto; Roberto está preparado; nuestro aviso hubiera resultado superfluo, y ahora me alegro de haber llegado tarde para dársele, esto nos ha evitado hacer una plancha mayúscula. Que bueno hubiera estado, el que hubiésemos entrado como unas locas en la fábrica, dandoles de bruceos con los señores Armitage y Ramsden, fumando, con Malons haciéndose el valentón perdonavidos, con vuestro tío gruñendo, con Mr. Sikes, bebiendo sendos tragos para calmar su agitación y con Moore hecho un témpano de hielo, no pensando más que en su negocio. ¡Me alegro en el alma de no haber dado mi brazo á torcer!
—¿Queriera averiguar si hay mucha gente en la fábrica, Shirley.
—Bastante para defenderla, en todo caso. Los sol-

dados que hemos visto hoy una ó dos veces, iban allí sin duda alguna y el correo que rodeaba á vuestro primo durante el festival, está ahora sin duda alguna á su lado, para prestarle ayuda. Estad desconfiada, que según mis cuentas, Roberto debe estar perfectamente acompañado.

—¿Qué es lo que hacen ahora Shirley? ¿Qué ruido es ese?
—Es el ruido de las hachas y de las barras de hierro, atacando las puertas; van á forzarlas. ¡Teneis miedo?
—No, pero mi corazón late con gran fuerza, no puedo tenerme en pie; voy á sentarme ¡Y vos no os sentáis emocionada?
—Muy poco; me alegro de haber venido; nadie tendrá que contarnos lo que os ocurra; lo veremos con nuestros propios ojos. Estamos aquí en el lugar de los suecos, y todo el mundo lo ignora. En lugar de llamar la atención del visirio, del pañero, del tratante de granos, con nuestra romántica entrada en escena, nos encontramos aquí, solas, en compañía de la noche, de sus estrellas silenciosas y de estos árboles que murmuran palabras de bienvenida que nuestros amigos no aciertan á comprender.

—¡Shirley! ¡Shirley! ¡Han roto las puertas! Su caída ha hecho el mismo ruido que si se hubiera desgajado un árbol corpulento y frondoso. Ya entran por el boquete. Van á derribar las puertas de la fábrica, como han roto las de la gente. ¿Que va á hacer Roberto contra tanta gente? ¡Pluguiera á Dios que yo estuviera más cerca de él para poder oírle y para dirigirle la palabra! Con mi buena voluntad, mi ardiente deseo de servirle, no podría ser para él una desada carga. Le podría prestar algún favor.

—Ya se adelantan exclamó Shirley. ¿Qué energía demuestran! Se ve que hay disciplina en sus filas, si no valor; pues no es prueba de ello el atacar ciento á diez; pero (esto lo dijo bajando la voz) hay bastante desesperación y sufrimiento entre ellos; estos aguijones los harán ir hacia adelante.

—Van en contra de Roberto y lo odian con toda su alma, Shirley; ¿Teneis acaso que lo vezan?
—Allá veremos. Moore y Heston, son de buena casta, y no son ni torpes ni miedosos.

Un ruido de cristales rotos puso fin á sus conchichos. Una granizada de piedrecillas á dar de pronto en la fachada del edificio y todos los cristales de las

ventanas vinieron abajo con gran estruendo. Un ruido siguió á esta manifestación, un ruido de amotinados y desamotinados del York-hire. No habrás oído nunca este grito quizás amado lector, lo celebró por sus oídos y también por su corazón; porque si hunde el aire en son de odio contra tí, á otros hombres ó contra ideas, principios ó intereses que te son simpáticos, el furor se despierta al grito del odio. El león sacude su melena y se levanta al oír el alullido de la hiena. La clase se alza llena de resentimiento contra la clase; la burguesía exasperada aplasta sin compasión las iracundas y famélicas masas de la clase obrera. Es difícil mostrarse tolerante, es difícil ser justo en ocasiones semejantes.
Carolina se levantó: Shirley rodeó su talle con sus brazos; permanecieron de pie tan inmóviles como las ramas de dos árboles. El grito fué largo, y cuando cesó, el silencio de la noche fué interrumpido de nuevo por los movimientos y los murmullos de la muchedumbre.

—¿Qué es lo que va á suceder? ¿Qué la pregunta que se dirijieron mutuamente las dos jóvenes. En la fábrica no se notaba aún ninguna animación, estaba silenciosa como una tumba.

—No estará solo, murmuró Carolina.
—Apostaría cien guineas contra una, que ni está solo ni está asustado, contestó Shirley.

Los amotinados hicieron algunos disparos. ¿Esperarían esta señal los defensores? Así lo pareció. La fábrica hasta entonces tranquila, se despertó de pronto, el fuego brilló á través de los huecos de sus ventanas, una descarga atronó el aire y repercutió en el valle de Hollow.

—Al fin habla Moore, dijo Shirley, y parece tener el don de lenguas pues no ha hablado con una sola. —Se ha mostrado muy sufrido; nadie podría acusarle de precipitación, dijo Carolina: ellos han tirado antes que él, han roto sus puertas y sus ventanas, han hecho fuego sobre su guarnición y quizás habrán matado á alguno.

—¿Qué sucedió entonces? Parecía difícil hacerse cargo de ello, en medio de la oscuridad que reinaba; algo terrible, probablemente alguna sangrienta colisión; furiosos ataques, resistencias desesperadas, batallas en el patio de la fábrica, en la fábrica misma.

Los disparos se sucedían sin interrupción, entre las carreras en los venecidos y los gritos de los com-

ROB BOYVEAU L'AFECTEUR

Cura todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como Escrófulas, Eczema, Soriasis, Herpes, Liqueur, Impétigo, Gota, Reumatismo.

ROB BOYVEAU-L'AFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO

cura los accidentes sífilíticos antiguos ó recientes: Ulceras, Tumores, Gomas, Erosiones, así como el Linfatisismo, la Escrofulosa y la Tuberculosis.

En París, Cas. J. FERRÉ, 102, rue Michelieu, 5.º de BOYVEAU-L'AFECTEUR, y en todas las Farmacias.

ESTABLECIMIENTO TERMAL

VICHY

(FRANCIA, departamento de ALIEN)

Propiedad del ESTADO FRANCÉS

Administración: PARIS, 8, boulevard Montmartre

TEMPORADA DE BAÑOS

En el establecimiento de Vichy, uno de los más confortables de Europa, se encuentran

baños y chorro de toda especie para el tratamiento de las enfermedades del estómago, del bígado, de la vejiga, mal de piedra, diabetes, gota, cálculos urinarios, etc.

Todos los días desde el 15 de Mayo al 15 de Septiembre, Teatro y conciertos en el Casino. — Música en el parque. — Salones de lectura. — Salón reservado para las señoras. Salones de juego, de conversación y de billar. Todos los caminos de hierro conducen á Vichy.

Depositarlos: D. José María Moreno, calle Mayor, 93 (Botica de la Reina Madre) y farmacias de los señores Martínez, Jacome-trezo, 32; Borrell, Hermannos; M.º Miguel; Dr. Just, R. Hernandez; Lomana.

Depositarlos: D. José María Moreno, calle Mayor, 93 (Botica de la Reina Madre) y farmacias de los señores Martínez, Jacome-trezo, 32; Borrell, Hermannos; M.º Miguel; Dr. Just, R. Hernandez; Lomana.

Depositarlos: D. José María Moreno, calle Mayor, 93 (Botica de la Reina Madre) y farmacias de los señores Martínez, Jacome-trezo, 32; Borrell, Hermannos; M.º Miguel; Dr. Just, R. Hernandez; Lomana.

Depositarlos: D. José María Moreno, calle Mayor, 93 (Botica de la Reina Madre) y farmacias de los señores Martínez, Jacome-trezo, 32; Borrell, Hermannos; M.º Miguel; Dr. Just, R. Hernandez; Lomana.

Depositarlos: D. José María Moreno, calle Mayor, 93 (Botica de la Reina Madre) y farmacias de los señores Martínez, Jacome-trezo, 32; Borrell, Hermannos; M.º Miguel; Dr. Just, R. Hernandez; Lomana.

Depositarlos: D. José María Moreno, calle Mayor, 93 (Botica de la Reina Madre) y farmacias de los señores Martínez, Jacome-trezo, 32; Borrell, Hermannos; M.º Miguel; Dr. Just, R. Hernandez; Lomana.

Depositarlos: D. José María Moreno, calle Mayor, 93 (Botica de la Reina Madre) y farmacias de los señores Martínez, Jacome-trezo, 32; Borrell, Hermannos; M.º Miguel; Dr. Just, R. Hernandez; Lomana.

Depositarlos: D. José María Moreno, calle Mayor, 93 (Botica de la Reina Madre) y farmacias de los señores Martínez, Jacome-trezo, 32; Borrell, Hermannos; M.º Miguel; Dr. Just, R. Hernandez; Lomana.

Depositarlos: D. José María Moreno, calle Mayor, 93 (Botica de la Reina Madre) y farmacias de los señores Martínez, Jacome-trezo, 32; Borrell, Hermannos; M.º Miguel; Dr. Just, R. Hernandez; Lomana.

Depositarlos: D. José María Moreno, calle Mayor, 93 (Botica de la Reina Madre) y farmacias de los señores Martínez, Jacome-trezo, 32; Borrell, Hermannos; M.º Miguel; Dr. Just, R. Hernandez; Lomana.

Depositarlos: D. José María Moreno, calle Mayor, 93 (Botica de la Reina Madre) y farmacias de los señores Martínez, Jacome-trezo, 32; Borrell, Hermannos; M.º Miguel; Dr. Just, R. Hernandez; Lomana.

Depositarlos: D. José María Moreno, calle Mayor, 93 (Botica de la Reina Madre) y farmacias de los señores Martínez, Jacome-trezo, 32; Borrell, Hermannos; M.º Miguel; Dr. Just, R. Hernandez; Lomana.

Depositarlos: D. José María Moreno, calle Mayor, 93 (Botica de la Reina Madre) y farmacias de los señores Martínez, Jacome-trezo, 32; Borrell, Hermannos; M.º Miguel; Dr. Just, R. Hernandez; Lomana.

Depositarlos: D. José María Moreno, calle Mayor, 93 (Botica de la Reina Madre) y farmacias de los señores Martínez, Jacome-trezo, 32; Borrell, Hermannos; M.º Miguel; Dr. Just, R. Hernandez; Lomana.

Depositarlos: D. José María Moreno, calle Mayor, 93 (Botica de la Reina Madre) y farmacias de los señores Martínez, Jacome-trezo, 32; Borrell, Hermannos; M.º Miguel; Dr. Just, R. Hernandez; Lomana.

Depositarlos: D. José María Moreno, calle Mayor, 93 (Botica de la Reina Madre) y farmacias de los señores Martínez, Jacome-trezo, 32; Borrell, Hermannos; M.º Miguel; Dr. Just, R. Hernandez; Lomana.

Depositarlos: D. José María Moreno, calle Mayor, 93 (Botica de la Reina Madre) y farmacias de los señores Martínez, Jacome-trezo, 32; Borrell, Hermannos; M.º Miguel; Dr. Just, R. Hernandez; Lomana.

Depositarlos: D. José María Moreno, calle Mayor, 93 (Botica de la Reina Madre) y farmacias de los señores Martínez, Jacome-trezo, 32; Borrell, Hermannos; M.º Miguel; Dr. Just, R. Hernandez; Lomana.

Depositarlos: D. José María Moreno, calle Mayor, 93 (Botica de la Reina Madre) y farmacias de los señores Martínez, Jacome-trezo, 32; Borrell, Hermannos; M.º Miguel; Dr. Just, R. Hernandez; Lomana.

Depositarlos: D. José María Moreno, calle Mayor, 93 (Botica de la Reina Madre) y farmacias de los señores Martínez, Jacome-trezo, 32; Borrell, Hermannos; M.º Miguel; Dr. Just, R. Hernandez; Lomana.

Depositarlos: D. José María Moreno, calle Mayor, 93 (Botica de la Reina Madre) y farmacias de los señores Martínez, Jacome-trezo, 32; Borrell, Hermannos; M.º Miguel; Dr. Just, R. Hernandez; Lomana.

Depositarlos: D. José María Moreno, calle Mayor, 93 (Botica de la Reina Madre) y farmacias de los señores Martínez, Jacome-trezo, 32; Borrell, Hermannos; M.º Miguel; Dr. Just, R. Hernandez; Lomana.

Depositarlos: D. José María Moreno, calle Mayor, 93 (Botica de la Reina Madre) y farmacias de los señores Martínez, Jacome-trezo, 32; Borrell, Hermannos; M.º Miguel; Dr. Just, R. Hernandez; Lomana.

Depositarlos: D. José María Moreno, calle Mayor, 93 (Botica de la Reina Madre) y farmacias de los señores Martínez, Jacome-trezo, 32; Borrell, Hermannos; M.º Miguel; Dr. Just, R. Hernandez; Lomana.

Depositarlos: D. José María Moreno, calle Mayor, 93 (Botica de la Reina Madre) y farmacias de los señores Martínez, Jacome-trezo, 32; Borrell, Hermannos; M.º Miguel; Dr. Just, R. Hernandez; Lomana.

Depositarlos: D. José María Moreno, calle Mayor, 93 (Botica de la Reina Madre) y farmacias de los señores Martínez, Jacome-trezo, 32; Borrell, Hermannos; M.º Miguel; Dr. Just, R. Hernandez; Lomana.

Depositarlos: D. José María Moreno, calle Mayor, 93 (Botica de la Reina Madre) y farmacias de los señores Martínez, Jacome-trezo, 32; Borrell, Hermannos; M.º Miguel; Dr. Just, R. Hernandez; Lomana.

Depositarlos: D. José María Moreno, calle Mayor, 93 (Botica de la Reina Madre) y farmacias de los señores Martínez, Jacome-trezo, 32; Borrell, Hermannos; M.º Miguel; Dr. Just, R. Hernandez; Lomana.

Depositarlos: D. José María Moreno, calle Mayor, 93 (Botica de la Reina Madre) y farmacias de los señores Martínez, Jacome-trezo, 32; Borrell, Hermannos; M.º Miguel; Dr. Just, R. Hernandez; Lomana.

Depositarlos: D. José María Moreno, calle Mayor, 93 (Botica de la Reina Madre) y farmacias de los señores Martínez, Jacome-trezo, 32; Borrell, Hermannos; M.º Miguel; Dr. Just, R. Hernandez; Lomana.

Depositarlos: D. José María Moreno, calle Mayor, 93 (Botica de la Reina Madre) y farmacias de los señores Martínez, Jacome-trezo, 32; Borrell, Hermannos; M.º Miguel; Dr. Just, R. Hernandez; Lomana.

Depositarlos: D. José María Moreno, calle Mayor, 93 (Botica de la Reina Madre) y farmacias de los señores Martínez, Jacome-trezo, 32; Borrell, Hermannos; M.º Miguel; Dr. Just, R. Hernandez; Lomana.

Depositarlos: D. José María Moreno, calle Mayor, 93 (Botica de la Reina Madre) y farmacias de los señores Martínez, Jacome-trezo, 32; Borrell, Hermannos; M.º Miguel; Dr. Just, R. Hernandez; Lomana.

Depositarlos: D. José María Moreno, calle Mayor, 93 (Botica de la Reina Madre) y farmacias de los señores Martínez, Jacome-trezo, 32; Borrell, Hermannos; M.º Miguel; Dr. Just, R. Hernandez; Lomana.

Depositarlos: D. José María Moreno, calle Mayor, 93 (Botica de la Reina Madre) y farmacias de los señores Martínez, Jacome-trezo, 32; Borrell, Hermannos; M.º Miguel; Dr. Just, R. Hernandez; Lomana.

Depositarlos: D. José María Moreno, calle Mayor, 93 (Botica de la Reina Madre) y farmacias de los señores Martínez, Jacome-trezo, 32; Borrell, Hermannos; M.º Miguel; Dr. Just, R. Hernandez; Lomana.

Depositarlos: D. José María Moreno, calle Mayor, 93 (Botica de la Reina Madre) y farmacias de los señores Martínez, Jacome-trezo, 32; Borrell, Hermannos; M.º Miguel; Dr. Just, R. Hernandez; Lomana.

Depositarlos: D. José María Moreno, calle Mayor, 93 (Botica de la Reina Madre) y farmacias de los señores Martínez, Jacome-trezo, 32; Borrell, Hermannos; M.º Miguel; Dr. Just, R. Hernandez; Lomana.

Depositarlos: D. José María Moreno, calle Mayor, 93 (Botica de la Reina Madre) y farmacias de los señores Martínez, Jacome-trezo, 32; Borrell, Hermannos; M.º Miguel; Dr. Just, R. Hernandez; Lomana.

Depositarlos: D. José María Moreno, calle Mayor, 93 (Botica de la Reina Madre) y farmacias de los señores Martínez, Jacome-trezo, 32; Borrell, Hermannos; M.º Miguel; Dr. Just, R. Hernandez; Lomana.

Depositarlos: D. José María Moreno, calle Mayor, 93 (Botica de la Reina Madre) y farmacias de los señores Martínez, Jacome-trezo, 32; Borrell, Hermannos; M.º Miguel; Dr. Just, R. Hernandez; Lomana.

Depositarlos: D. José María Moreno, calle Mayor, 93 (Botica de la Reina Madre) y farmacias de los señores Martínez, Jacome-trezo, 32; Borrell, Hermannos; M.º Miguel; Dr. Just, R. Hernandez; Lomana.

Depositarlos: D. José María Moreno, calle Mayor, 93 (Botica de la Reina Madre) y farmacias de los señores Martínez, Jacome-trezo, 32; Borrell, Hermannos; M.º Miguel; Dr. Just, R. Hernandez; Lomana.

Depositarlos: D. José María Moreno, calle Mayor, 93 (Botica de la Reina Madre) y farmacias de los señores Martínez, Jacome-trezo, 32; Borrell, Hermannos; M.º Miguel; Dr. Just, R. Hernandez; Lomana.

Depositarlos: D. José María Moreno, calle Mayor, 93 (Botica de la Reina Madre) y farmacias de los señores Martínez, Jacome-trezo, 32; Borrell, Hermannos; M.º Miguel; Dr. Just, R. Hernandez; Lomana.

Depositarlos: D. José María Moreno, calle Mayor, 93 (Botica de la Reina Madre) y farmacias de los señores Martínez, Jacome-trezo, 32; Borrell, Hermannos; M.º Miguel; Dr. Just, R. Hernandez; Lomana.

Depositarlos: D. José María Moreno, calle Mayor, 93 (Botica de la Reina Madre) y farmacias de los señores Martínez, Jacome-trezo, 32; Borrell, Hermannos; M.º Miguel; Dr. Just, R. Hernandez; Lomana.

Depositarlos: D. José María Moreno, calle Mayor, 93 (Botica de la Reina Madre) y farmacias de los señores Martínez, Jacome-trezo, 32; Borrell, Hermannos; M.º Miguel; Dr. Just, R. Hernandez; Lomana.

Depositarlos: D. José María Moreno, calle Mayor, 93 (Botica de la Reina Madre) y farmacias de los señores Martínez, Jacome-trezo, 32; Borrell, Hermannos; M.º Miguel; Dr. Just, R. Hernandez; Lomana.

Depositarlos: D. José María Moreno, calle Mayor, 93 (Botica de la Reina Madre) y farmacias de los señores Martínez, Jacome-trezo, 32; Borrell, Hermannos; M.º Miguel; Dr. Just, R. Hernandez; Lomana.

Depositarlos: D. José María Moreno, calle Mayor, 93 (Botica de la Reina Madre) y farmacias de los señores Martínez, Jacome-trezo, 32; Borrell, Hermannos; M.º Miguel; Dr. Just, R. Hernandez; Lomana.

Depositarlos